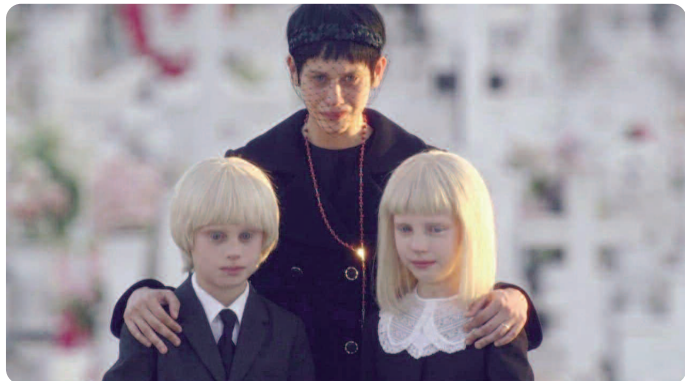


PROYECCIÓN ESPECIAL

# Tin & Tina

Rubin Stein. España. 2023. 119 min. Color. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Tin & Tina*.

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 2023.

**Dirección:** Rubin Stein.

**Guión:** Rubin Stein.

**Producción:** La Claqueta PC, Filmgate Miami, Andarams Films.

**Productor:** Olmo Figueredo González-Quevedo.

**Fotografía:** Alejandro Espadero.

**Montaje:** Nacho Ruiz Capillas.

**Ayte. de dirección:** Laura Alvea.

**Música:** Jocelyn Pook.

**Sonido:** José Luis Alcaine Bartolomé.

**Vestuario:** Lourdes Fuentes.

**Maquillaje:** Anabel Beato, Carmela Martín.

**Intérpretes:** Milena Smit, Jaime Lorente, Carlos González Morollón, Anastasia Russo, Teresa Rabal, Ruth Gabriel, Ana Blanco de Córdoba, Luis Pérezagua, Enara Prieto.

**Duración:** 119 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

Cuando Lola pierde los bebés que estaba esperando, también pierde su fe en Dios. Con la esperanza de recuperarla, acude junto a su marido Adolfo a un convento de monjas donde conocen a Tin y Tina, dos angelicales hermanos de siete años por los que Lola se siente extrañamente atraída. Aunque Adolfo no siente lo mismo, deciden adoptarlos. Con el paso del tiempo Lola empieza a caer en una espiral de sospecha y obsesión con los niños y sus macabros juegos religiosos.

## COMENTARIO

*Tin y Tina* es una ópera prima diferente e inédita en el cine español. Definida por su productora como un “thriller religioso con tintes de terror”, no es fácil ponerle etiquetas a su mezcla de géneros y tonos. La película, protagonizada por Milena Smit y Jaime Lorente, es a ratos una comedia negra con fuertes elementos de conexión generacional, y en otros un drama sobre la maternidad condicionada.

Sin embargo, no es una película esquizofrénica, ni sus intenciones provocadoras acaban chocando con la traslación de ideas imposibles a la pantalla, sino que consigue hilvanar bastante bien sus particularidades y ganas de separarse del rebaño. Parte de ese mérito está en el casting de los jóvenes Carlos G. Morollón y Anastasia Russo, que consiguen transmitir una mezcla entre hilaridad, extrañeza, ternura y terror, como una pareja de hermanos albinos que son tan traviosos como devotos católicos, apóstólicos y romanos.

La trama no es algo demasiado nuevo, sino que sigue una tradición de niños malévolos en el cine de terror que va de *La mala semilla* (Mervyn LeRoy, 1956) a *El buen hijo* (Joseph Ruben, 1993), pasando por *Goodnight mommy* (Severin Fiala y Veronika Franz, 2014) pero si en otras muestras de género el peligro es que los niños son el anticristo, en esta ocasión representan exactamente lo contrario: niños prácticamente fanáticos cristianos que interpretan los textos bíblicos de forma literal. Una premisa con mucho juego que se basa en el cortometraje homónimo del director y guionista, Rubin Stein, creador de la trilogía de cortometrajes de suspense en blanco y negro *Luz & Oscuridad* (2014-2018)



*Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios*



En esta es donde se incluía *Tin & Tina* (2014), que fue seguido por *Nerón* (2017) y *Bailaora* (2018). En esta extensión del primero hay una lluvia de referencias de la cultura española de 1981 que sigue cierta idea común de una nostalgia ochentera que hemos visto en la obra de Paco Plaza, con referencias a Chicho Ibáñez Serrador, tanto a *Mis terrores favoritos* como al *Un, Dos, tres* y se expande a la música de la época con el hit *Super Disco Chino* de Enrique y Ana como *leitmotiv*. Es en esa mezcla de costumbrismo católico ibérico y referencias de la transición —ese “golpe de estado” literal y figurado— en donde *Tin y Tina* encuentra una personalidad reforzada por una puesta en escena muy cuidada y de matices cromáticos a lo Ari Aster.

JORGE LOSER. MARZO 2023. ESPINOF.  
<https://www.espinof.com/criticas/tin-tina-debut-sorprendente-cine-espanol-que-bascula-costumbrismo-religioso-nostalgia-yo-fui-a-egb-terror-a24>

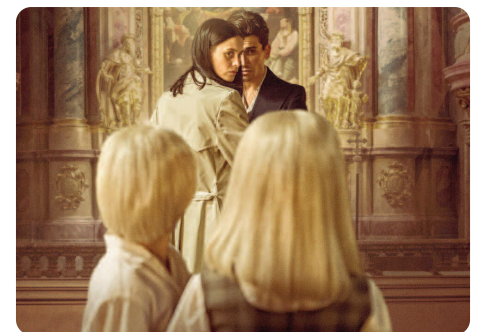
“La crueldad es cosa enteramente natural en el carácter infantil; en efecto, la inhibición en virtud de la cual la pulsión de apoderamiento se detiene ante el dolor del otro, la capacidad de compadecerse, se desarrollan relativamente tarde” reflexionaba Freud en *Tres ensayos sobre teoría sexual* (1905), como si pretendiera establecer una coartada cultural de peso para tantas películas que abordarían el tema de la maldad de los niños, casi siempre relacionada con el despertar erótico (y, por tanto, conectada con las obras de

Carroll, Bataille o Cocteau), desde entonces hasta nuestros días. De *El otro* (Mulligan, 1972), de Wolf Rilla y John Carpenter (*El pueblo de los malditos*, 1995) a Stephen King (su novela *Los chicos del maíz* fue llevada al cine por Fritz Kiersch en 1984). Sin desmerecer a *La profecía* (Richard Donner, 1976) o a títulos de culto tan suculentos como *Abrazo mortal* (Max Kalmanowicz, 1980), hasta obras más recientes como *La huérfana* (Jaume Collet-Serra, 2009) o *El hijo* (David Yarovsky, 2019). La misma crueldad universal que nutre esta notable, inesperadamente sólida y, a la vez, refrescante ópera prima del cortometrajista Rubín Stein, aunque su carácter intrínsecamente español le proporcione unas características particulares en forma y fondo.

El cineasta ubica su relato macabro, rico en humor negro de pata negra, en la época desarrollista de este país de todos los demonios. Aquí juegan un papel capital la religión (como fuerza inhibitoria de la pulsión sexual, volviendo a Freud) y la nostalgia. *Tin y Tina* entroncaría entonces con un título tan oscuro como *El rostro de la muerte* (Alfred Sole, 1976), también fuente primigenia de la inferior y casi paralela *La niña de la comunión* (Víctor García, 2022). En el campo del recuerdo, parece evidente la sombra de Narciso Ibáñez Serrador, no sólo el autor de la inmortal *¿Quién puede matar a un niño?* (1976) sino también el más popular y televisivo, el responsable de *Historias para no dormir*, *Mis terrores favoritos* e, incluso, *Un,*

*dos, tres, responde otra vez*, que en la película funcionan a modo de *gimmicks* de complicidad generacional. Al desnudar tanto su referente, habrá quien culpe al director de apuntarse al club de Paco Plaza, sobre todo al de *Cuento de Navidad* (2005) y *Verónica* (2017), cuando Stein se muestra sobre todo como un continuista son sello propio, interesado en la memoria histórica más perturbadora. Aun así, las semejanzas son obvias. Más allá de la sombra del gran Chicho (que habría gozado, y mucho, con esta película), la presencia de Teresa Rabal funcionaría aquí como la de Ana Torrent en *Verónica* y el *Super Disco Chino* de Enrique y Ana como los hits de Héroes del silencio y el spot de Centella en *Verónica*, Estopa y Vainica Doble en *La abuela* (2021) o el *Yes, Sir, I can boogie* de las Baccara en la citada *Cuento de Navidad*. Pero no es Ibáñez Serrador el único director de fantaterror español al que la película rinde respetuosa pleitesía; también gusta de mirarse en la obra del triste y recientemente fallecido Eugenio Martín. Ahí está ese cuento negro como la pez sobre la maternidad que es *Aquella casa en las afueras* (1980) y, por descontado, la divertidísima *Una vela para el diablo* (1973): los Tin y Tina del título no tienen nada que envidiar a las solteronas interpretadas por Aurora Bautista y Esperanza Roy en aquella polvorienta obra maestra del horror autóctono, con su obsesión por hacer el Mal en nombre del Bien (y de los códigos canónicos del género según los versículos sagrados de la más profunda de las Españas).

PABLO VÁZQUEZ. MARZO 2023. CRÍTICA DE “TIN Y TINA”, TERROR RELIGIOSO CON MILENA SMIT Y JAIME LORENTE. <https://www.fotogramas.es/peliculas-criticas/a43477825/tin-and-tina-critica-pelicula/>



*Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios*